

Espacio natural de 8.672 Has. compartido por los municipios de Mogán, Tejeda, La Aldea de San Nicolás y San Bartolomé de Tirajana, que incluye las zonas altas del oeste de la Isla nucleadas en torno al Refugio Nacional de Caza de Inagua, Ojeda y Pajonales, como son el Barranco de Pino Grande, El Viso, Andenes de Tasarte, el área de la Presa de la Cueva de las Niñas y la cabecera del Barranco de Arguineguín.

Desde el punto de vista geológico destacan los relieves culminantes de los domos fonolíticos, como la Montaña de Sándara, que da nombre al espacio, además de los constituidos por la acumulación de coladas traquifonolíticas como la Montaña de las Monjas. El límite SW de este espacio coincide con el de la gran caldera de hundimiento de Tejeda, zona en la que encontramos rocas vivamente coloreadas en tonalidades rojizas, violáceas y verdes de gran efecto paisajístico, tradicionalmente utilizadas en cantería. Éstas son consecuencia de la alteración producida sobre las rocas preexistentes por la intensa actividad

hidrotermal asociada a la falla del borde de la caldera.

Superponiéndose discordantemente sobre las ignimbritas más antiguas resaltan los materiales del denominado Edificio Pino Gordo, perteneciente al Ciclo Roque Nublo y cuyo centro de emisión se sitúa en las laderas del Barranco de Pino Gordo cerca de las denominadas Casas de la Inagua. Destacan los piroclastos de tonalidad ocre rojiza del cono, desde donde se han emitido coladas basálticas en dirección sur-norte.

La parte central del espacio —correspondiente a un pinar maduro reforzado por repoblaciones, además de matorrales de sustitución en donde destacan jaras o jaguarzos (*Cistus monspeliensis*), retama amarilla (*Teline microphylla*), escobones (*Chamaecytisus proliferus*) y tabaiba morisca (*Euphorbia obtusifolia*).

Mención especial merecen los pequeños palmerales del Barranco de Pino Gordo en fase de expansión natural, que junto con una importante población dispersa de sabinas (*Juniperus trubinata* ssp. *canariensis*) representan una importante reserva genética. La vegetación de los andenes y riscos es particularmente abundante en endemismos, muchos de ellos exclusivos y sumamente raros, como el rosalito *Dendropoterium pulidoi*, el tomillo salvaje *Micromeria leucantha*, el turmero *Helianthemum bystropoghyllum* o una forma de flor blanca del cabezón *Cheirolophus arbutifolius*. Otras rarezas botánicas dignas de mención, entre



Macizo de Sándara

otras, son el colino de risco *Crambe scoparia*, la lengua de pájaro *Globularia salicifolia*, la retama *Teline rosmarinifolia*, la salvia blanca *Sideritis sventenii* o los escasos ejemplares de dragos silvestres (*Dracaena draco*).

La vegetación potencial corresponde en su práctica totalidad al pinar y al bosque termófilo con palmerales y sabinarses.

proféticas palabras de Fray Juan Abréu Galindo, cuando en las postrimerías del siglo XVI, al hablarnos de la singular costumbre de los antiguos canarios de competir con desafíos para depositar grandes palos en riscos de difícilísimo acceso, decía que estos maderos aún podían verse en su tiempo y que permanecerían...

Dado que gran parte de este espacio ha sido secularmente propiedad pública, el nivel de uso ha sido moderado y principalmente centrado en el pastoreo. Entre las obras de relevancia está la Presa de Cueva de las Niñas —donde se ubica una importante zona de acampada y recreo en la Naturaleza— y la carretera que une Ayacata con Mogán. En el pinar se encuentra el Aula de la Naturaleza de Inagua, una de las pioneras de Canarias, gestionada por la Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno de Canarias

La mayor parte de este espacio natural está protegida por la Ley 12/1994, de 19 de diciembre, de Espacios Naturales de Canarias. La Reserva Natural Integral de Inagua se sitúa íntegramente dentro de él, y de lo que resta, la mayor parte se incluye dentro del Parque Rural del Nublo. El Planeamiento de La Aldea de San Nicolás contempla la parte de su suelo bajo protección, exceptuando una pequeña porción de la zona del Valle de La Aldea clasificada como Potencialmente Productiva. En lo que a Mogán respecta, todo el suelo de este espacio es afectado por la LENAC. El correspondiente a San Bartolomé está clasificado como Suelo Rústico Protegido y, por último, el de Tejeda, al carecer de Planeamiento, es Suelo Rústico.

Se justifica este espacio por la confluencia de relevantes valores geológicos, botánicos, zoológicos y paisajísticos.

TEXTO Y FOTOS:

VÍCTOR S. MONTELONGO PARADA
Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria



Los pinares de Ojeda, Inagua y Pajonales, junto a sus míticos ejemplares singulares de pino canario como Los Pinos del Mulato o El Pino de Casandra, encierran las mejores poblaciones de dos de las joyas zoológicas de Gran Canaria: el pinzón azul (*Fringilla teydea polatzeki*) y el pico picapinos (*Dendrocopos major thanneri*), además de existir indicios fundados de la presencia de gavián (*Accipiter nisus grantii*).

Reforzando considerablemente el valor natural y paisajístico de este singular espacio encontramos abundantes vestigios arqueológicos, algunos de ellos en lugares de sobrecogedora belleza. Especial detenimiento merecen los grandes maderos hincados en riscos prácticamente inaccesibles y que inevitablemente nos traen a la mente las